

ACTA DE LA REUNIÓN SOBRE TOPONIMIA Y ETNOTOPONIMIA CANGAS DE ONÍS 2019

Lugar: Casa de Cultura de Cangas de Onís

Fecha: 14 de noviembre de 2019. Inicio de la sesión: 17:15



1. Asistentes a la reunión

- D. Gerardo S. López González
- D. Gonzalo Barrena Diez
- D. Miguel Ángel Agulló Canda
- D. Santos Nicolás Aparicio
- D. Jesús Wensell Fernández
- D. Xulio Concepción Suárez
- D. Andrés Menéndez Blanco
- D. Adolfo García Martínez
- D. Luis Aurelio González Prieto
- D. Antonio Álvarez Rodríguez
- D. E. Ignacio Diez Maneiro

2. Orden del día: temas para empezar

- De la investigación toponímica, a la investigación etnotoponímica
- Relación entre la cultura campesina y la conservación del medioambiente
- Relaciones entre el investigador y las administraciones
- Peculiaridades de la investigación en zonas afectadas por actividades industriales
- Posibilidad de crear una red de investigadores interconectada

- Cómo divulgar la información recuperada
 - Metodologías del investigador y posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías
3. **Planteamiento inicial en tres cuestiones: relaciones entre los usos del territorio y la etnografía, la toponimia y la conservación del medioambiente. Deliberaciones:**

3.1. **Adolfo García Martínez** expone:

- Que el medio natural es el soporte sobre el que la población autóctona va escribiendo su propia historia a través del uso que hace del mismo, convirtiéndolo en paisaje humanizado o antropizado; y es en el seno de esta relación donde nace la toponimia.
- Para caracterizar este sistema, en el que el nombre forma parte del dominio del propio paisaje, propone un modelo de círculos concéntricos en torno a la casa familiar y el pueblo, que van desde lo manso a lo bravo. **Amansar significa convertir un paisaje natural en un espacio antropizado. Los mecanismos para hacerlo son el fuego, el arado y poner nombre. Mientras que el paisano no ponga nombre al territorio sobre el que ha intervenido, no lo hace suyo.**
- En el primer círculo se incluyen topónimos de reducida extensión, vinculados a las propiedades de la casa. El segundo círculo concéntrico hace referencia a los topónimos de zonas de cultivo próximas al pueblo. Estos topónimos tienen mayor superficie. El tercer nivel se corresponde con topónimos más extensos, de aprovechamiento colectivo y vecinal. El último círculo es el mundo exterior, fuera de su dominio toponímico. **A medida que nos vamos alejando del pueblo, los topónimos van siendo más extensos abarcando más territorio, por eso se dice que los topónimos son extensionales.**
- Otro tipo de relaciones que plantea son las existentes entre los topónimos y la necesidad de definir distintos tipos de suelo o, por ejemplo, diferentes accidentes geográficos. Los topónimos encierran también información histórica de los usos del territorio, como la “Cavada” o el “Cierro”, que suelen estar más allá de las erías y que fueron espacios colonizados más tarde; o, por ejemplo, también, la relación existente entre los espacios sexuados y la toponimia.
- En las sociedades tradicionales, dice García Martínez, “no solo se amansaba el territorio, también un árbol injertándolo, un animal domándolo, una persona enculturándola; incluso, a un muerto, porque el paso de este a ancestro requería un proceso de amansamiento mediante el año de luto”.
- Para controlar aquello que la sociedad tradicional no podía amansar, se recurría a los dioses o a los ritos. **El abandono de los usos del territorio hace que nos olvidemos también del topónimo.**

3.2. **Xulio Concepción Suárez:**

- Defiende un cambio de planteamiento para enfocar el estudio de la toponimia, de manera que supere el nivel de búsqueda del origen de la palabra, y dé un paso más hacia el estudio de un lenguaje toponímico entendido, según dice Luis Castellanos, como lenguaje habitado, es decir, **la toponimia tiene un origen léxico, pero por detrás tiene también una historia de relación humana del hombre con el paisaje, a través del uso del territorio**, que según algunos autores puede haberse originado hace 20.000-30.000 años.
- En este sentido, **considera necesario establecer metodologías de trabajo que rescaten este saber en manos de los paisanos y hacerlo llegar a las instituciones, de tal forma que, este conocimiento sea aplicable en la gestión del territorio para hacerla eficiente.**
- En estos términos, habla de toponimia o etnotoponimia práctica. **“Las palabras son sagradas en boca de los paisanos”** dice. Para canalizar la divulgación de este saber, plantea como soporte o plataforma los blogs o webs; y, especialmente, la nueva revista del RIDEA, como lugar apropiado en el que publicar este tipo estudios o trabajos de recuperación e investigación.
- Por lo tanto, insiste en que hay que buscar un cauce para llegar a las instituciones y evitar la pérdida de identidad de los pueblos, aprovechando el preciso conocimiento del territorio, que todavía tienen algunos paisanos, para instruir una gestión más eficiente.
- Determina que, de no intervenir en este sentido, con el tiempo, Asturias va a sufrir el efecto devastador del fuego o, por ejemplo, de lo argayos, que provocarán daños en infraestructuras y que supondrán un elevado coste económico, ecológico y cultural, y todo por no hacer caso a los paisanos. **“Tenemos que habitar, sentir, vivir las palabras y hacerles caso”** dice.
- Determina que la información etnotoponímica recuperada debe ser compartida, para poder ser estudiada por expertos en geología, biología, historia, antropología, etc.
- En el mismo sentido de la divulgación, pone también como ejemplo, el trabajo que se está llevando a cabo, desde la Universidad de León, acercando y enseñando el saber toponímico en la escuela, a través de una iniciativa coordinada por Ignacio Prieto y José Morala

3.3. Miguel Ángel Agulló:

- Considera el conocimiento toponímico como una de las fuentes de información del territorio más fidedignas.
- Manifiesta la situación de alarma, que supone el hecho de que gran parte de esta información está en peligro de desaparecer

- Así justifica el esfuerzo para recoger este conocimiento y que no se pierda.

3.4. Santos Nicolás Aparicio:

- Considera importante la divulgación de la información.
- Y compartir experiencias, a través de un grupo de trabajo sólido y permanente, que se pudiera consolidar y llevar a efecto en reuniones como esta.

3.5. Andrés Menéndez Blanco:

- En representación de la Asociación el Teixu, dedicada a la recopilación de toponimia y a la defensa y promoción de la llingua asturleonés.
- Nos comenta cómo la experiencia de recopilación de 6.000 topónimos, en el concejo de Allande, rescatados como parte integrante de las fuentes de estudio de una tesis doctoral, ha sido integrada en la metodología del trabajo toponímico que esta asociación vienen realizando.
- Expone también la posibilidad de crear un sistema que pueda integrar toda la información recogida, para divulgarla y compartirla

3.6. Luis Aurelio González Prieto:

- Apunta que las escrituras del siglo XIX, y posteriores, pueden ser una fuente muy importante de información para el estudio de la toponimia, como también lo es la documentación histórica de naturaleza bélica o industrial, aunque en muchos casos entraña una gran dificultad de análisis porque puede contener errores. En cualquier caso, esta información tiene un gran potencial para el estudio de la evolución de los topónimos porque **los cambios en la economía de un lugar modifican los usos del territorio y a su vez estos modifican el nombre. En algunos casos, si el nuevo modelo económico entró con fuerza, como en la industria minera, esto perjudica enormemente al conocimiento anterior, que tiende a desaparecer.**
- En relación con esto, Menéndez Blanco apunta que la información recogida en los catastros es también de gran valor en este sentido.
- Según González Prieto, **sin un estudio en el que se vayan determinando los distintos usos del territorio, va a ser muy difícil precisar la historia o evolución de la toponimia en un lugar.**
- Opina que sería muy interesante poder determinar, para un mismo lugar, cómo han ido sucediendo los cambios en el mismo. Manifiesta que este sistema de continuo cambio sigue activo y que, hoy en día, es el uso recreativo y turístico el que está generando los cambios.

- En este contexto, surge el interés de consensuar una forma de trabajar, en estas zonas, que tenga en cuenta estos cambios tan importantes, en contraposición con otras zonas en las que los cambios no han sido tan marcados o profundos y han conservado su originalidad

3.7. Antonio Álvarez Rodríguez:

- Apoya lo anteriormente dicho por Concepción y por Menéndez Blanco, en lo relativo a divulgar la información recogida, de cara a que otros expertos puedan usarla para avanzar en el contexto de sus especialidades; y, de esa forma, contribuir a enriquecer el conocimiento de la cultura estudiada.
- Señala que **la prioridad debe estar en la recogida de información de la mano de sus últimos sabedores** y divulgarla sin ningún tipo de filtro, para que no se pierda nada que pudiera ser importante para la investigación futura y que ahora pueda pasar desapercibido.
- El formato escogido por él para la divulgación de ese conocimiento recuperado es el libro impreso.
- Propone que, para el trabajo de campo, es interesante acudir a la fotografía aérea del vuelo americano de 1956/1957 y al catastro antiguo. La primera porque refleja muy bien los usos del territorio y el segundo porque contiene mucha información relevante.
- Bajo su propia experiencia, manifiesta que el informante se acostumbra al uso de este tipo de herramientas con facilidad.
- Propone una metodología de entrevista en la que se graba el audio, y que deja mucha libertad al informante para que hable de lo que quiera.
- Argumenta que, de esta forma, se gana la confianza del entrevistado porque se crea un contexto cómodo para la entrevista y propicio para obtener información relevante.
- Según su propia experiencia, cree que pertenecer al pueblo estudiado facilita mucho el trabajo.
- Determina que algunas de las motivaciones que un investigador puede tener para realizar estos trabajos son la de conocer su propia historia, dignificar un modo de vida marginado injustamente que merece un respeto, y la de aportar conocimientos para la gestión del territorio.

3.8. Gonzalo Barrera:

- Destaca la afinidad en los planteamientos de los asistentes a la reunión, a pesar de ser muy distintos los ángulos de ataque de cada uno.

- Manifiesta que **conservar un lugar, pasa primero por conocerlo, para después apreciarlo. El conocimiento preciso de la toponimia que se pueda rescatar está directamente ligado a la restauración paisajística y a la vocación de los usos tradicionales del suelo. Cualquier política de restauración ambiental tiene que pasar por un conocimiento preciso del territorio. Muchos de los problemas que se han generado durante el último siglo, como consecuencia de las actuaciones de ingenieros y gestores sobre el territorio, podrían haberse evitado si hubieran asistido a reuniones como esta y hubieran incorporado a su metodología el respeto por el conocimiento de partida.**
- Opina que los métodos de trabajo para recuperar este saber en peligro de desaparecer pueden ser tan diversos como el territorio o el paisaje; y que, si bien, parte de ese patrimonio puede haberse perdido, todavía tenemos una buena parte de él al alcance.
- Propone determinar líneas de acción con las que cada uno, desde su perspectiva, ángulo o enfoque, y teniendo en cuenta la urgencia que requiere esta situación, pueda contribuir a la recuperación colectiva de este saber.
- Cree que hay que aprovechar encuentros como este para dar forma a esas directrices y crear una red de colaboradores en torno a ellas.
- Pone como ejemplo el trabajo que se puede llevar a cabo desde los centros de enseñanza para, a través de los alumnos, recuperar ese saber de la mano de sus abuelos.
- Dice que el momento actual es muy favorable para compartir el conocimiento gracias a las nuevas tecnologías.
- Pone especial énfasis en la **necesidad de grabar cómo han sido pronunciados, por última vez, los nombres de lugar, como testigos sonoros de la tradición oral que los ha traído hasta aquí. “Si con cuatro piedras de unas ruinas romanas se reconstruye una cultura, aquí nos llega todavía el sonido de una civilización”** dice.

3.9. Gerardo S. López González:

- Reflexiona sobre la magnitud de la empresa a la que se enfrenta el investigador toponímico, poniendo como ejemplo los 1.428 nombres que él ha podido recuperar en el complicado y escarpado desfiladero de Los Beyos, que se extiende sobre una superficie de 64 km².
- Este trabajo es hoy imposible de realizar por la completa desaparición de los pastores conocedores de ese saber

3.10. Jesús Wensell Fernández

- Plantea que puede ser mejor dirigir la investigación hacia aquellos lugares que no han experimentado grandes cambios en los usos del territorio; y que, por esa razón, pueden conservar un patrimonio toponímico menos alterado.
- González Prieto, en cambio, manifiesta que, en esos lugares en los que se han producido profundos cambios estructurales en los usos del territorio, y que pueden haber visto afectada su toponimia, la investigación toponímica es igual de importante por albergar algunas de las claves de la evolución histórica del lugar.
- Por otro lado, Wensell considera prioritaria la corrección de los errores de ortografía y la ubicación de los topónimos en los mapas topográficos del IGN. Manifiesta que tendría más impacto que las correcciones publicadas en libros, porque cada vez se usan menos. Con ello, defiende la hipótesis de que podría solucionarse el problema del mal uso toponímico por parte de los usuarios, especialmente turistas y montañeros que, apoyándose en esa cartografía, difunden sus actividades en blogs, webs y redes sociales.
- En este punto, González Prieto manifiesta que, en el caso concreto de los Picos de Europa, esta corrección debería alcanzar además a los mapas de Adrados y Alpina.
- A este efecto, López González dice que prosperó una alegación que hizo ante el IGN para la corrección de 800 topónimos de la zona de los Beyos, en los mapas 1/25000, sobre las hojas 55-3 y 80-1. Dicha corrección fue posible porque, en aquel momento, tenía contacto personal con Juan Pedro Mónico, por aquel entonces, director del IGN. Sin embargo, no se pusieron todos los que incluía su propuesta por motivos de escala.
- En relación a esto, Nicolás Aparicio defiende que las correcciones toponímicas han de hacerse sobre la cartografía topográfica de escala 1/5000; y que esa cartografía es competencia de las comunidades autónomas, no del IGN; por lo tanto, es ahí a donde hay que dirigir el esfuerzo para la corrección. Dice, también, que mientras no se realicen estas correcciones sobre el nomenclátor, es decir, sobre esta toponimia oficial, seguirán reproduciéndose los errores de forma generalizada porque esta es la fuente cartográfica base utilizada por la mayoría de los usuarios.
- Álvarez Rodríguez, que conoce personalmente el servicio de cartografía del Principado de Asturias, cree que, para que se acepten las correcciones, han de ser reconocidas por el Ayuntamiento afectado, por lo que, lo primero que habría que hacer, es que el Ayuntamiento apruebe los topónimos de su concejo. Esta condición parece imprescindible para superar la comisión de toponimia que supervisa el proceso y que autoriza a la comunidad autónoma a realizar las correcciones. Al menos, es así en el caso de la toponimia mayor.

- A este respecto, Menéndez Blanco dice que la revisión de la toponimia mayor, del Principado de Asturias, ha terminado recientemente; y que el procedimiento empleado para realizar esta corrección, en línea con lo que se dijo anteriormente, debería de ser la vía lógica para corregir también la toponimia menor, salvo porque parece muy difícil implicar a los Ayuntamientos en la labor de investigación y recuperación

4. Valores que puede albergar la toponimia:

4.1. Gerardo S. López González:

- En relación a los valores que puede albergar la toponimia, López González defiende la importancia de su semántica y lo que cada uno descodifica del término toponímico, porque no todos descodificamos igual;
- Todo depende del conocimiento que cada uno tenga de la semántica del término

4.2. Adolfo García Martínez:

- Dice que el paisaje es un libro y que este libro está emborronado porque se han ido escribiendo, a lo largo del tiempo, diferentes usos, uno encima de otro, y ahora es muy difícil leerlo e interpretarlo. Para esto hay que recurrir a una investigación multidisciplinar que incluya al arqueólogo, al lingüista, al historiador, al geógrafo, al etnógrafo... y al paisano, porque **en muchos casos la única manera de leer la mayoría de los paisajes es la toponimia.**
- Por otro lado, dice que los topónimos que tengan que ver con el nombre de las casas tienen mucho valor porque nos pueden ayudar a reconstruir la historia del poblamiento.
- Por último, pone un par de ejemplos de cómo aparecen los topónimos a partir del uso y la concepción del paisaje.
- El primero es el concepto de *“huerta”*. Las casas que tenían huerta eran casas más bien pobres porque las huertas son terrenos que se han colonizado más tarde, en zonas periféricas a las erías, cuyo proceso era **cavar, quemar, cercar, sembrar y poner nombre**. Las casas que tienen muchas huertas, no tienen piezas en las erías y eran de origen más reciente y más pobres generalmente.
- El segundo ejemplo es en la zona de Oscos, donde hay un concepto territorial, muy similar al anterior, que recibe el nombre de *“siara”*. Las *“sias”* son parcelas que se obtenían cavando en el monte, por contraposición con las *“pezas”*, que eran las fincas que tenían los vecinos en las erías. El proceso de construcción de la *“siara”* es similar al anterior: cavar, quemar, esparcir la *“cinza”* o ceniza, sembrar, cercar y poner nombre.

- **Recuperar todo este conocimiento es resucitar un proceso de colonización y de dominio del paisaje, de mucho interés como trasfondo para la toponimia. La investigación toponímica, ha de fundamentarse en un trabajo riguroso, para descubrir todos los diferentes usos del paisaje hasta llegar al uso actual.**

4.3. **Jesús Wensell Fernández:**

- Insiste en plantear la necesidad de corregir los fallos en la cartografía oficial para evitar que se propaguen por internet.

4.4. **Xulio Concepción Suárez:**

- Apunta la necesidad de divulgar toda la información a través internet mediante blogs, páginas web o revistas digitales y también mediante publicaciones en papel, en especial la revista del RIDEA, que al ser oficial, puede facilitar que la información llegue a las instituciones.
- Dice que su página web recoge múltiples enlaces a otras páginas web, blogs, revistas digitales... actuando como una red donde encontrar todo tipo de información relacionada con la toponimia y la cultura asturiana, en especial del concejo de Lena.
- Manifiesta que es necesaria la creación de una web o revista digital que aglutine toda la información.
- Explica que la revista digital es gratuita y que la publicación en papel, hoy en día, es fácil de conseguir y tiene un precio asequible.
- Sobre estas plataformas, cada uno puede ir colgando la información que va generando para que sea accesible a todo el que lo desee. Con toda esta información disponible en internet, es de esperar que, finalmente, las correcciones en la cartografía oficial lleguen.
- Pone como ejemplo de la capacidad de divulgación de internet, las múltiples visitas que ha tenido la webgrafía de los Picos de Europa, en su propia web, que, mediante un enlace, te redirige hacia la web de González Prieto, autor de este trabajo, que recoge toda la bibliografía existente sobre los Picos de Europa; y que, además, está abierta para poder ser actualizada. González Prieto admite que las visitas en su web vienen, la gran mayoría, de la de Concepción.
- **“Es necesario publicar todo lo que se está diciendo en esta reunión para divulgarlo a través de estas plataformas. Lo que decimos aquí no puede quedar en el aire”** dice Concepción.

4.5. **Santos Nicolás Aparicio:**

- Explica que la fórmula que emplea para difundir su trabajo, de recopilación de 2500 topónimos, sobre los 90 km² de la parroquia del Pino, es a través de su blog personal.

- Considera, al igual que Concepción, que este tipo de blogs tienen que formar parte de una red de mayor tamaño, tipo página web, que aglutine toda la información y facilite las búsquedas.
- A este respecto, ambos proponen la creación de blogs locales, por todo el territorio, para poder ir construyendo esta red

4.6. **Gerardo S. López Gozález:**

- López González, que tiene que abandonar en este momento la reunión, manifiesta, antes de marchar, la importancia de recoger todo este saber antes de que sea demasiado tarde. Como ejemplo pone el desfiladero de los Beyos, donde, hoy, dice que sería muy difícil conseguir esa información.
- La inmensa mayoría de los pastores que él conoció y que fueron sus informantes han desaparecido. Algunos de ellos fueron, Julio el de Casielles, que fue guarda toda la vida, Gasparín y Lorenzo, que amajadaban en el Derrabau, Goyo, Venancio... Todos ellos desaparecidos ya

4.7. **E. Ignacio Díez Maneiro:**

- Díez Maneiro, en relación a lo que se ha venido diciendo respecto a la corrección y divulgación de la toponimia recuperada y usos tradicionales del territorio rescatados, manifiesta que el esfuerzo hay que hacerlo para que esta información pase a formar parte de las infraestructuras de datos espaciales, en adelante IDE.
- Las IDE son gestionadas por las comunidades autónomas y el estado. La de Castilla León se llama IDECYL, la de Asturias se llama SITPA y la del estado es el centro nacional de descargas del IGN. Para que la información etnotoponímica recuperada pueda formar parte de las IDE, tiene que adaptarse a los protocolos de normalización y homologación de las normas ISO en vigor.
- Si esto se consigue, se podrían evitar muchos de los problemas de los que se ha hablado en esta reunión, derivados de la falta de información veraz que tienen usuarios y gestores del territorio

4.8. **Santos Nicolás Aparicio:**

- En este sentido, Nicolás Aparicio propone la creación de una comisión de trabajo, que surja de esta reunión, para entrevistarse con los responsables del Servicio de Cartografía del Gobierno del Principado de Asturias, que gestiona el SITPA.
- En principio, opina que puede haber buena disposición, por parte de la administración, en lo relativo a la toponimia

4.9. **Antonio Álvarez Rodríguez:**

- Álvarez Rodríguez, empleado del Principado, está de acuerdo con este planteamiento, y se ofrece para explorar esta vía, aprove-

chando su conocimiento del Servicio de Cartografía del Principado de Asturias.

- Según Nicolás Aparicio, la administración actualmente se plantea la revisión del topográfico 1:5000, pero no tienen claro cómo realizarlo, debido a la evidente envergadura del proyecto, siendo probable que se contrate a una empresa para hacerlo mínimamente y salir del paso.
- Álvarez Rodríguez plantea que en el caso de la revisión de los usos tradicionales del territorio, la administración puede sentir cierto recelo; y, por eso, este tema puede ser fuente de conflicto.
- A este respecto Diez Maneiro opina que una vez agotada la vía oficial de los IDE, puede ser entonces cuando tenga mucho sentido seguir por la vía de los blogs y las webs no oficiales, para que la información acabe estando disponible

4.10. Gonzalo Barrena:

- Barrena defiende la **urgencia de actuación para recuperar la toponimia y los usos tradicionales asociados a ella, no solo como defensa de la cultura campesina asturleonera o su lengua, si no también como estrategia para paliar el cambio ecológico o climático y evitar que el abandono de todo un territorio acabe haciendo que este sea pasto de las llamas.**
- Considera una fortaleza que los planteamientos iniciales de cada uno de los presentes, siendo tan dispares en origen, converjan en un mismo punto. Por eso cree que **debemos aprovechar este gran consenso o esta fuerza de grupo para redactar un manifiesto o declaración, que, a la vanguardia del cambio climático, en tanto que cambio ecológico, declare la importancia del rescate de este depósito cultural, de arqueología del conocimiento, que hay debajo de la etnotoponimia.**
- Considera que, mediante su difusión en prensa y redes sociales, es esperable que este mensaje pueda acabar llegando a la administración para que tome cartas en el asunto. También opina que se podría crear una pequeña comisión para hacer de interlocutora con los políticos, que irá arropada por este sentir colectivo que nos empuja a la convicción de que la tarea es importantísima.
- Por otro lado, está de acuerdo con González Prieto en que los atropellos que sufrió la toponimia de un determinado lugar, también cuentan su historia. En este sentido destaca que hay que tener mucha precaución con el poder que tienen los medios de comunicación y la corte del poder, a la hora de bautizar sitios o arrojarlos. Como el caso del lago Enol (Hinault), en relación con la vuelta ciclista a España y la subida a los lagos de Covadonga.

4.11. Adolfo García Martínez

- Manifiesta la importancia de la toponimia para la interpretación del patrimonio, que debe realizarse en los ecomuseos. Una de las bases de estos son las rutas etnográficas, para las cuales es imprescindible el manejo de la toponimia.
- Para esto hace falta una investigación de base, que recoja los topónimos y lo haga en lengua nativa. En relación a este último aspecto, dice: “en Asturias, desde San Tirso de Abres hasta las Peñamelleras, va cambiando un mismo topónimo”.
- Para crear una buena ruta etnográfica hay que hacer una buena monografía sobre el lugar que se va a recorrer. Luego, ese material hay que trabajarlo para llegar al turista. De poco sirve exponer un montón de información sin mensaje.
- En este contexto, apunta que **los topónimos hay que entenderlos en una doble dimensión. Una relacionada con su naturaleza dinámica o de cambio. La otra desde una dimensión sistémica, para contextualizarlo. “No tiene ningún sentido un topónimo si no se contextualiza en el marco de la cultura de la propia comunidad a la que pertenece.** Es como una pieza de museo que si no se contextualiza, no deja de ser un cachivache, más o menos interesante”. **“Esto es lo mismo que sucede ahora cuando se habla de cultura material e inmaterial. ¡No hay dos culturas! ¡Hay una cultura que tiene dos dimensiones, la tangible y la intangible! El soporte material que es lo tangible y la interpretación que es lo intangible”.** El topónimo no escapa a este hecho. Desde el punto de vista del lenguaje, el significante es la parte tangible, pero, la parte realmente interesante es su interpretación, es decir, el significado, que es lo intangible”. Esto es realmente importante y merece ser tenido en cuenta, a la hora de realizar la investigación toponímica.

4.12. Gonzalo Barrena:

- Barrena opina que una manera de frenar el estrés, que supone el ser consciente de la ingente cantidad de información que hay que recuperar y que se está perdiendo sin remedio, es ser conscientes de que se pueden ganar algunas batallas y encontrar algunos espacios de repliegue.
- **Cada topónimo rescatado y contextualizado, mediante la grabación de la voz de sus últimos ocupantes, será un pequeño triunfo, porque quedará como ejemplo de su cultura**

4.13. Jesús Wensell Fernández:

- Wensell comparte la idea de urgencia en la recuperación de toda la toponimia posible y destaca que lo importante es lo que se haga luego con esa información.

- En este sentido, es partidario de hacer una selección de los topónimos a divulgar, en relación a lo que es posible representar en un mapa de escala 1/25000 del IGN, Adrados, Alpina, etc, que, según él, es la cartografía base de uso generalizado. “No podemos ir al servicio de cartografía de la consejería con una lista inmensa de topónimos porque no van a ser capaces de discernir, ni que hacer con ellos.
- Tiene que haber una lista de topónimos que vaya en un mapa 1/25000; y otra lista de topónimos que vaya en un 1/5000” dice.
- Nicolás Aparicio opina que no hay que elegir topónimos según la escala del mapa porque la escala 1/5000 del mapa topográfico oficial es compatible con toda la información que se pueda recoger; y que, además, las herramientas informáticas, que hoy se están usando, solucionan este problema.
- Díez Maneiro plantea que es necesario diferenciar entre los distintos niveles de toponimia, porque hay topónimos más grandes que engloban a topónimos menos extensos, que, a su vez, incluyen a otros más pequeños

5. A modo de síntesis de la primera parte de la reunión:

5.1. Menéndez Blanco:

- Menéndez Blanco diferencia entre algunas de las cuestiones que se están abordando durante el debate y propone como prioridades la sistematización de la encuestación y la gestión de la información recogida.
- “¿Cómo encuestamos? ¿qué encuestamos? y ¿con vistas hacia qué? Sería interesante determinar, de cada topónimo, ¿qué tenemos que preguntar? ¿qué tenemos que apuntar? ¿qué tenemos que grabar?” dice. Porque existen diversos enfoques que pretenden nutrirse de la información toponímica, como la lingüística, la historia, la etnografía, la ecología... Añade que las herramientas informáticas de SIG pueden facilitar enormemente esta labor.

5.2. Santos Nicolás Aparicio:

- A este respecto, Nicolás Aparicio apunta que sería ideal que todos manejásemos un modelo común de ficha.
- O de tabla de campos a rellenar, para facilitar la creación de una base de datos común y sistematizada

6. Segunda parte de la reunión. Ronda de palabra en la que cada uno resume su metodología de trabajo en la investigación etnotoponímica:

6.1. Álvarez Rodríguez:

- Álvarez Rodríguez comienza exponiendo la **importancia de grabar los testimonios, como registro sonoro de gran valor, para que puedan ser usados por cualquier investigador en el futuro.**

- En estos testimonios habrá cosas que, el investigador que hace la entrevista no esté buscando, pero que, pueden tener mucho valor para futuras investigaciones.
- Dice que es sorprendente la cantidad de matices e información que se pueden llegar a conseguir, si dejamos libertad al informante para que hable y vaya creando un contexto, en el que se encuentre cómodo para hacerlo. “Hay que ser paciente y dejar que el entrevistado marque el ritmo. Al final acaba dando la información que se busca”.
- Para completar el trabajo de campo, utiliza fuentes documentales, como escrituras, actas de defunción, deslindes de montes, catástrofes, etc.
- En ocasiones, puede ser difícil identificar los nombres que aparecen en estos documentos, porque pueden haber sido mal escritos, castellanizados o haber desaparecido el topónimo; pero, a fuerza de paciencia y de patear el monte, muchos se acaban identificando.
- Una vez consultada la documentación existente, esta es contrastada con la opinión de los informantes.
- A veces entrevista a una sola persona, a veces a varias, según el interés que tenga.
- Considera que, en este segundo caso, al dialogar entre ellas, se obtiene más información.
- Opina que hay mucho trabajo de investigación hecho, más de lo que pensamos, pero que está repartido en numerosas publicaciones o artículos y es difícil de cuantificar

6.2. Díez Maneiro:

- Díez Maneiro plantea la posibilidad de construir unos modelos de encuesta que aborden las cuestiones principales desde diferentes ámbitos de estudio para que la entrevista sea lo más eficiente posible.
- Álvarez Rodríguez opina en este punto que, **cuando se entrevista a un informante, hay que tener mucho cuidado, porque, si se dirige la encuesta demasiado, puede acabar diciendo lo que el investigador quiere oír y no la realidad. “Hay gente que, donde no llega con la memoria, llega con la imaginación. Hay que dejarlos hablar porque, de esa manera, acuden a su forma de pensamiento y van sacando todo de dentro”** dice.

6.3. González Prieto:

- González Prieto basa su metodología en el estudio de fuentes documentales.

- Acude a los informantes para averiguar donde se localizan los topónimos que ha encontrado en los textos.
- Apunta que, en numerosas ocasiones, es muy difícil localizar estos topónimos porque forman parte de un sistema dinámico y de cambio. Muchos topónimos son reemplazados y se pierden. En el ámbito de estudio de la guerra civil, en relación con su experiencia en las entrevistas, coincide, con Álvarez Rodríguez, en que hay que dejar libertad al informante para que hable y no dirigir excesivamente la encuesta. **“Si en la entrevista buscas una cosa quizás no la encuentras, pero igual te proporcionan unas referencias que te dan lugar a entender otras cosas”** dice.

6.4. **García Martínez:**

- García Martínez insiste en que **hay que contextualizar los topónimos**. Apunta que esto se consigue con las monografías etnográficas, es decir, estudios holísticos de la forma de vida de una comunidad.
- **Esta etnotoponimia tiene dos lecturas: una hacia dentro y otra hacia fuera. Hacia fuera es cuando la información recuperada y contextualizada sirve para múltiples aplicaciones en gestión del territorio, incluido el turismo. Hacia adentro es cuando sirve para contrarrestar los efectos de desruralización o aculturación llevados a cabo sobre la población rural. “Fue una labor perfectamente programada desde fuera. Si a un individuo le quitas su propia cultura, lo privas de todo mecanismo de defensa. Al desaparecer la cultura autóctona, puede entrar la cultura de fuera como quiera”. “La mejor defensa del patrimonio es darle valor a partir de la investigación”. “Hoy hace mucha falta la antropología aplicada”.** Son algunas de las frases que ha dicho.
- En cuanto a metodología se refiere, García Martínez determina que, desde el punto de vista antropológico, no se utiliza la encuesta específica, más propia de la sociología. La encuesta inespecífica es la que usa en sus entrevistas y aunque implica emplear mucho tiempo; el ambiente propicio que se crea facilita que vaya emergiendo la propia cultura de ese entorno.
- Además, dice que hay que estar continuamente triangulando para poder recabar la información que se busca. Por ejemplo, preguntar una misma cuestión, a un mismo paisano, en el mes de marzo o en el de noviembre, te puede aportar muchos matices distintos.

6.5. **Menéndez Blanco:**

- Menéndez Blanco se manifiesta de acuerdo, con lo dicho por García Martínez, en lo relativo a que muchos habitantes del medio rural son detractores de su propia cultura, debido a los procesos de aculturación a los que fueron sometidos; y esto ha de tenerse en cuenta a la hora de realizar las entrevistas.

- Para hacer entrevistas usa, normalmente, la cocina del informante, pues determina que la cocina, en la cultura rural de la zona donde habitualmente trabaja (occidente asturiano), es el centro del mundo y al final es ahí donde se mueve toda la información.
- En ocasiones, entrevista a un solo informante y en otras a varios.
- Las entrevistas grupales, a veces, pueden no funcionar bien porque puede haber algún informante que demande excesivo protagonismo y con su actitud coaccione la intervención del resto. Todo esto dependerá del tipo de grupo.
- Propone los dominios territoriales de un pueblo como unidad superficial ideal para realizar la investigación etnotoponímica.
- Comienza el trabajo con el estudio de los límites territoriales del pueblo, preguntando sobre esto a los informantes. Luego, sigue con la entrevista preguntando sobre los topónimos y los usos tradicionales del territorio.
- Trabaja con mapas en papel sobre los que dibuja el área que abarca un topónimo y apunta un código, que se corresponde con el que aparece en otro cuaderno, en donde ya se relaciona con detalle la información recogida.
- Siempre graba las entrevistas. Posteriormente digitaliza esta información usando para ello software SIG. Considera importante una revisión lingüística de los topónimos. Vuelve a reunirse con los informantes para resolver dudas que puedan haber quedado.
- Considera que tiene que haber una mínima dirección por parte del investigador, a la hora de realizar la encuesta, para no dispersarse y poder seguir un orden, al menos en lo relativo a la investigación toponímica, quizás no tanto a la etnográfica.

6.6. Xulio Concepción:

- Dice que se podría seguir un sencillo modelo de encuesta con unas pocas cuestiones a preguntar, pero, personalmente, él no funciona con este tipo de herramienta.
- El sistema que utiliza es el método de las redes léxicas, que consiste en realizar las asociaciones necesarias, en base a una posible etimología, para llegar a un nombre auténtico. Si esa vía fracasa, busca otra posible etimología; y, siguiendo estas triangulaciones, va haciendo preguntas al informante hasta llegar al final etimológico investigado.
- No graba la conversación y realiza las anotaciones sobre libreta. **“Al paisano hay que dejarlo hablar, pero conducirlo” dice. Una vez ha terminado con un topónimo, puede compartir esa información con un etnógrafo, por ejemplo, que puede usar esa investigación, o ampliarla, para sacar sus propias conclusiones.**

Posteriormente, esa investigación etnográfica enriquecida puede volver al lingüista para sacar nuevas conclusiones. Y así, con el resto de disciplinas, como la ecología, la geología, la botánica, la historia...

- **Propone construir una red del conocimiento etnotoponímico, basada en el intercambio de información y el trabajo conjunto de un equipo multidisciplinar.**

6.7. **García Martínez:**

- García Martínez matiza que, cuando descarta las encuestas específicas, no quiere decir que vaya al trabajo de campo sin nada estructurado.
- Al contrario, lleva unas hipótesis, porque **si no hay hipótesis, no hay investigación. “Recoger muchos datos sueltos no es investigar, hay que estructurarlos”** dice.
- Las hipótesis son provisionales y sirven para modelar, o canalizar, el debate que se provoca entre los paisanos

6.8. **Álvarez Rodríguez:**

- Cree que la grabación intimida a los paisanos y que, si se sienten grabados, no culminará con éxito la entrevista. A este respecto, manifiesta que, hoy en día, hay métodos y grabadoras que permiten la grabación sin señales externas; sin que el interesado sepa que se le está grabando; como, por ejemplo, un pequeño micrófono en la solapa; y que es importante hacerlo, porque esos testimonios orales serán de gran valor en el futuro (aunque parezca traicionar la confianza del paisano); porque se está creando una documentación muy valiosa para nuestros descendientes, que ya no podrán entrevistar a ese vecino. La idea que propone es no avisar, ni pedir permiso expreso para grabar, aunque muchos lo autorizarían sin problema, pero considera que es mejor hacerlo tan discretamente que no se sientan grabados.
- Xulio Concepción, en cambio, dice que nunca lo hace, y siempre tomó notas a mano en libretina, porque si, por casualidad, los paisanos se dan cuenta que los estás grabando, ya te puedes olvidar de volver a trabajar con ellos; a unos les dará igual, pero otros no se expresarían con la misma naturalidad".
- En este sentido, Menéndez Blanco propone colocar la cámara en una zona periférica, donde no se convierta en el centro de atención del informante y pase, rápido, a un segundo plano, donde acabe quedando desapercibida.

6.9. **Santos Nicolás Aparicio:**

- En su trabajo de investigación en la zona de Aller, se plantea dos objetivos muy claros: recoger los topónimos y ubicarlos correctamente.
- Su labor se centra, inicialmente, en las zonas altas de monte, puertos y cordales, pues, estas unidades son las que tienen mayor superficie dentro de su área de trabajo.
- En una segunda etapa, aborda las zonas bajas, fincas y fondos de valle.
- La metodología que ha empleado ha ido evolucionando durante los años de investigación. Primero usa las salidas al campo, acompañado del informante, donde va apuntando sobre la libreta los topónimos que posteriormente representa sobre mapas esquemáticos.
- Posteriormente incorpora el GPS.
- Más tarde comienza a usar las ortofotos y las entrevistas en la cocina del informante, porque en muchos casos recurre a personas mayores que ya no pueden seguir el ritmo de una salida de campo.
- Finalmente incorpora las herramientas del SIG. Opina que la metodología debe estar abierta y que cualquiera es buena, mientras cumpla los objetivos de partida

6.10. Gonzalo Barrena

- Barrena prioriza las relaciones personales, sobre el contenido de la investigación y admite que, desde este punto de partida, se pueden conseguir, con el tiempo, muy buenos resultados en la investigación, fruto de esa buena relación de amistad que suele surgir.
- **“El conocimiento es un medio, una herramienta, pero el fin es comportarse bien, ser respetuoso y sobretodo ser capaz de detectar y de observar las cosas que valen”** dice.
- De nuevo vuelve a insistir en los sonidos. **“Esta cultura tiene un soporte principalmente oral. Los topónimos han sido pronunciados e incluso recordados en verso... ¿a ver eso cómo lo metemos en un excel? Eso no cabe en un excel”**. **“Cómo se pronuncia un topónimo puede hacer referencia a la calidad de un prado, de un animal... hay un montón de matices que es importantísimo registrar”**. **“No solo es valioso cómo se pronuncia un nombre, si no también qué rol juega dentro de la propia lengua”**.
- Estas son algunas de las ideas que plantea. Considera, además, que **una parte sustancial del valor de la toponimia es el conocimiento inadvertido que entraña, en cuanto al ejercicio de topografía campesina y rural que implica el nombrar de una de-**

terminada manera un sitio. Este conocimiento, no solo hay que darle el valor que tiene, sino que, debe alimentar o alfabetizar nuestro propio conocimiento, ignorante en muchos casos de estos saberes campesinos

6.11. Álvarez Rodríguez:

- Álvarez Rodríguez concluye diciendo que, a la cultura rural y a sus paisanos, hay que darles un merecido respeto

6.12. González Prieto y Xulio Concepción:

- Concluyen diciendo que hay que culminar todo el trabajo de investigación toponímica, que se lleva haciendo desde hace mucho tiempo.
- Y plasmando los resultados en una cartografía accesible para todos

6.13. García Martínez

- Martínez concluye que hay que dar difusión
- y compartir tanto los contenidos como el espíritu de esta reunión

6.14. Menéndez Blanco y Santos Nicolás:

- Cree que las próximas reuniones deben dividirse por temáticas bien definidas.
- Nicolás Aparicio propone realizar una segunda reunión a corto plazo, donde diseñar un grupo de trabajo, con objetivos generales, específicos, metodología y recursos.

Se da por finalizada la reunión a las 21:00 horas.